

## REPARTO

### PERSONAJES

MARI-PEPA. . . . .  
SOLEDAD, novia de Atenedoro. . . . .  
GORGONIA, mujer de Cándido. . . . .  
ENCARNA, mujer de Tiberio. . . . .  
CHUPITOS, aprendiz de sastre, con  
Cándido. . . . .  
UNA VECINA. . . . .  
CHULA 1.ª. . . . .  
IDEM 2.ª. . . . .  
EL SEÑOR CANDELAS. . . . .  
FELIPE. . . . .  
CANDIDO. . . . .  
TIBERIO. . . . .  
ATENEDORO. . . . .  
UN VECINO. . . . .  
UN NIÑO, hijo de Cándido y Gorgonia.

### ACTORES

SRTA. BRÚ.  
SRA. CAMPOS.  
VIDAL.  
SRTA. ZAPATER.  
ZAVALA.  
PALMER.  
CARCELLER.  
FERNÁNDEZ.  
SR. MESEJO (J.).  
MESEJO (E.).  
CARRERAS.  
SANJUÁN.  
ONTIVEROS.  
MANZANO.  
CORNETT.

*Coro general*

La acción en Madrid.—Epoca actual

## ACTO ÚNICO

### CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de vecindad. Escalera que conduce al piso primero, en el que hay un corredor que da al patio. A la derecha, puerta del cuarto de Gorgonia y Cándido, en primer término, y en segundo la del cuarto de Felipe. A la izquierda la del de Tiberio y Encarna. Al fondo están la de Soledad y Atenedoro. En el corredor, las de Mari-Pepa y el señor Candelas. Esta próxima á la escalera. En el fondo, puerta ancha que da á la calle. Todas estas puertas son practicables.—Es de día.

### ESCENA PRIMERA

GORGONIA, SOLEDAD, ENCARNA, FELIPE, CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO, CHUPITOS, UN NIÑO, UNA VECINA, UN VECINO y CORO GENERAL. Al levantarse el telón, y en una mesa colocada en el centro de la escena, juegan al tute Cándido, Felipe y Tiberio. Atenedoro, que está sentado á la puerta de su cuarto, en mangas de camisa, trata de templar una guitarra. Encarna y Soledad, en el corredor alto, cuelgan unos faroles á la veneciana. Gorgonia, sentada á la puerta de su cuarto, peina á su chico. Sale por el corredor la Vecina cuando lo marca el diálogo. El Coro va entrando poco á poco en grupos sueltos, y debe estar reunido para el momento en que Atenedoro concluye de cantar la primera de sus coplas

### Música

TIBERIO (A Soledad y Encarna.)  
¡Vamos, arza!  
SOLEDAD ¿Tenéis mucha prisa?  
GORGONIA (Dándole un pescozón al chico.)  
¡Toma, cerdo!

FELIPE (A Tiberio.) Tú robas.  
 NIÑO (Llorando.) ¡Mamá!  
 CÁNDIDO (A Gorgonia.)  
 Deja al chico, mujer, que esas cosas  
 las coge cualquiera (A Tiberio.) ¿Verdad?  
 TIBERIO (Bruscamente.) No sé ná.  
 FELIPE ¡Es verdá!  
 CÁNDIDO (Haciendo una baza.)  
 ¡Veinte en oros!  
 TIBERIO ¡Gachó, te repites  
 más que una morcilla!  
 FELIPE ¡Miá que eres pesao!  
 NIÑO ¡Ay, ay!  
 GORGONIA ¡Calla!  
 CÁNDIDO (A Chupitos, que ha salido del cuarto de  
 Gorgonia y Cándido.)  
 ¡Chupitos!  
 CHUPITOS ¿Qué?  
 CÁNDIDO (Dándole dinero.) Toma,  
 y tráete un paquete de á quince picao.  
 CHUPITOS ¡Escapao! (Vase á la calle.)  
 VECINA (Entrando.)  
 ¡Hola!  
 ENCARNA }  
 SOLEDAD } ¡Buenos!  
 CÁNDIDO (Tirando con rabia una carta.)  
 ¡Arrastro!  
 TIBERIO ¡Las tripas!  
 VECINA (Bajando la escalera y mirando á un lado  
 y á otro.)  
 ¡Vaya un lujo!  
 TIBERIO (A Encarna y Soledad.)  
 Pero, hombre, ¿qué hacéis?  
 ¿Acabáis?  
 SOLEDAD (Mirando al corredor y señalando á Atene-  
 dor con picardía.)

Pa cuando ese concluya  
 la guasa del temple.  
 CÁNDIDO ¡Pa rato tenéis!  
 GORGONIA ¡Pa las seis!  
 ENCARNA (A Gorgonia.)  
 Diga usted, ¿y esa diosa de arriba?  
 GORGONIA No la he visto asomar por aquí.  
 SOLEDAD ¡Vaya un peine!  
 CÁNDIDO ¡Me encarta!  
 ENCARNA ¡Qué púa!  
 TIBERIO ¡La sota de espadas!  
 FELIPE ¡Yo monto!  
 CÁNDIDO (Recogiendo la baza.) ¡Pa mí!  
 ATENED. (Incorporándose y con gran satisfacción.)  
 ¡La cogí!  
 (Cantando.)  
 Al pie de tu ventana  
 vengo á cantarte;  
 no arrugues el hocico  
 que ayer fué martes.  
 CÁNDIDO ¡Olé los hombres  
 sacando consecuencias!  
 ATENED. ¡Ole con ole!  
 GORGONIA Sigue, Atenedoro.  
 Chico, canta más.  
 Vengan otras coplas.  
 JUGADORES ¿Sus queréis callar?  
 CORO No nos da la gana.  
 (A Atenedoro.)  
 ¡Canta más!  
 ATENED. ¡Allá va!  
 (Se oyen golpes en la puerta del cuarto de  
 Mari-Pepa. Todos se vuelven y se oye la  
 voz de ésta, diciendo:)

## Hablado

MARI-PEPA Vecino, ¿le sería á usted igual tocarse las narices? ¡Porque tengo la cabeza algo delicada!

GORGONIA *(Con sorna.)* ¡Bas-tan-te! *(Risa general.)*

## Música

CORO ¡Ay, que la molestan á su majestad!

*(A Atenedoro.)*

Endílgale unas coplas de las intencionás.

ATENED.

¡Allá va!

Hizo Dios el infierno con mil demonios, pa algunas fanfarriosas que yo conozco.

CORO *(Y con él, desde ahora, la Gorgonia, la Encarna y Soledad.)*

¡Duro con ella!

¡Y no te achiques! ¡Duro, y á la cabeza!

MARI-PEPA *(Dentro.)*

Por eso se conoce que hay tantos congrios, que quisieran morirse pa ser demonios.

*(Entra Chupitos con el tabaco, que entrega á Cándido.)*

GORGONIA *(A Atenedoro.)*

¡Anda con ella, que paece que la escuecen las indirectas!

FELIPE *(Dirigiéndose á las mujeres.)*

Tién algunas mujeres lenguas tan pícaras, que debieran picárselas pa albondiguillas.

CORO

¡Bravo, Felipe!  
¡Olé por los que saben lo que se dicen!

CÁNDIDO

A ver si va á perderse la Mari-Pepa, y yo soy el gacholi que se la encuentra.

GORGONIA

¿Quieres callarte?...

CORO

Que se vayan los hombres ó que se callen.

HOMBRES

No es verdad que ninguna mujer se pierda. Quien se pierde es el tonto que se la encuentra.

Pero hay mujeres que pa darnos la lata nunca se pierden.

MUJERES

Si no hubiera mujeres tan infundiosas, luego no pagarían unas por otras.

¿Habrá tunantes?...

¡Que se vayan los hombres ó que se callen!

HOMBRES

¡Esta es la verdad, y lo digo yo!

MUJERES

¡Eso no es verdad!

¡Digo yo que no! *(Gran algazara.)*

## ESCENA II

DICHOS menos ATENEDORO, que durante el bullicio anterior entra en su cuarto con la guitarra, y el SEÑOR CANDELAS. Este aparece en la puerta de su cuarto con pantalón de uniforme de inspector de policía urbana, en mangas de camisa y con la teresiana puesta

## Hablado

- CANDELAS *(Con voz campanuda.)*  
Pero, ¿qué escándalo es este?
- FELIPE *(A los que alborotaban.)*  
Callaros, que hacéis mal tercio.
- GORGONIA ¡Anda, lechón!  
*(Dándole otro pescozón y haciéndole entrar en el cuarto.)*
- NIÑO ¡Madre!  
*(Entra, y detrás de él, la Gorgonia y Chupitos.)*
- FELIPE *(Jugando.)* ¡Copas!
- CANDELAS *(Bajando la escalera.)*  
¡Puede que sos falte tiempo á la noche en la verbena pa graznar! *(A los del coro.)*  
¡Hala pa dentro!
- UNO ¡Andar, que trae malas tripas!
- UNA ¡Qué valor! *(Risas generales. Vase el coro.)*
- CANDELAS *(Al pie de la escalera y fijándose en los que juegan.)*  
¡Pues, hombre, bueno!
- TIBERIO *(A Felipe y Cándido, sin mirar al señor Candelas.)*  
¡Vamos á jugar con murga!
- CÁNDIDO ¡No le hagas caso, Tiberio!
- FELIPE ¡Arrastro! *(Ha salido de escena todo el coro.)*

## ESCENA III

SOLEDAD, ENCARNA, el SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, TIBERIO y FELIPE

- CANDELAS *(Con voz campanuda. Los demás no le hacen caso.)*  
¡Naturalmente!  
¡Claro! Si los hombres serios de la casa, que debían empezar por dar ejemplo, suelen convertir el patio en un establecimiento de bebidas...
- CÁNDIDO ¡Veinte en copas!
- CANDELAS Si las personas de peso abandonan su trabajo pa embrutecerse en el juego, y se llenan de azjetivos deñigrantes por dos céntimos, ¿qué va á querer uno que haga la gente de poco seso?  
*(Atenedoro sale de su cuarto sin la guitarra y se acerca al grupo de jugadores.)*
- TIBERIO *(Aparte.)*  
¡Claro!
- SOLEDAD *(A Encarna. Han bajado después de colgar todos los faroles.)*  
¡Adiós, chica!
- ENCARNA *(A Soledad.)* ¡Adiós!
- FELIPE *(A Cándido.)* ¡Anda!
- SOLEDAD *(A Atenedoro.)*  
¡Oye, que me voy pa dentro!
- CÁNDIDO *(A Soledad.)*

¿No se queda usted al sermón  
un ratito?

SOLEDAD ¡Buen provecho!

*(Entra en su cuarto. Encarna ya ha entrado en el suyo.)*

#### ESCENA IV

EL SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, FELIPE, TIBERIO Y ATENEDORO

CANDELAS *(Volviendo á la carga.)*  
Si algunos hombres casaos  
*(Por Cándido y Tiberio),*  
y alguno que está pa serlo  
*(Por Atenedoro),*  
se olvidan de lo legítimo  
por ir detrás de lo ajeno,  
dando pie pa que sus cónyugües  
hagan lo propio con ellos...

TIBERIO *(Encarándose con el señor Candelas.)*  
Oiga usted.

ATENED. *(Lo mismo.)* ¡Señor Candelas!

CANDELAS Pican, ¿eh?

CÁNDIDO ¡Cuidao con eso!

FELIPE *(Calmándolos.)*

¡Vaya, jugar!

CANDELAS Pues si algunos  
tienen ese vicio feo  
y les importa un comino  
la paz del hogar doméstico,  
¿qué moralidaz y qué orden,  
qué juicio y qué criterio  
va á pedirsele á quien tiene  
menos reflexión, y menos  
sociedad, y menos...?

TIBERIO *(Volviéndose hacia él y dando un puñetazo en la mesa.)*

¡Vamos!

Pero usted, ¿con qué derecho  
se mete en las once varas  
de la camisa?

FELIPE *(Sujetándole.)* ¡Tiberio!

CÁNDIDO *(Como Tiberio.)*

¿Usted quién es?

CANDELAS *(Gravemente y encarándose con Cándido.)*

La persona  
encargada por el dueño  
de la finca, con poderes  
pa hacer sus funciones...

TIBERIO ¡Bueno!

Pues cobra usted los recibos  
¡y *pax Christi!*

CANDELAS Cuando puedo,  
que hay quien anda de vergüenza  
lo mismo que de dinero  
en la vecindaz. *(Mirando fijamente á Tiberio.)*

ATENED. ¡Y gracias!

CANDELAS *(A Atenedoro, por Tiberio.)*

Mira cómo se hace el sueco.

FELIPE Hombre, ¿quiere usted dejarnos  
de una vez?...

CANDELAS *(Dirigiéndose hacia la escalera, y por ésta hacia su cuarto, y hablando siempre con mucho énfasis.)*

Sí que sus deajo. *(Pausa.)*

Pero *coste* que en la casa  
va á andar tóo Dios más derecho  
que un palo desde hoy...

*(Los demás no le hacen caso. Cándido se pone á silbar burionamente.)*

(A Cándido.) ¡Sí, silba!  
 (Desde lo alto del corredor.)  
 ¡A mí, Plín!...  
 CÁNDIDO ¡A mí, su suegro!

## ESCENA V

FELIPE, CÁNDIDO, TIBERIO Y ATENEDORO

TIBERIO ¡Vaya un mosca!  
 CÁNDIDO ¡Luego dicen  
 que son pelmas los caseros,  
 pero hay azministradores!...  
 ATENED. ¿Hago el cuarto?  
 FELIPE ¡No!  
 ATENED. ¡Lo siento!  
 CÁNDIDO Yo he ganao.  
 TIBERIO (A Felipe.) ¡Tú barajeas!  
 CÁNDIDO ¿Quién dió el último?  
 FELIPE ¡Tiberio!  
 (Sale el Niño del cuarto de Cándido, con  
 una cartera de colegio.)  
 TIBERIO ¡Ya se marcha el escolapio!  
 NIÑO (Acercándose a Cándido y dándole un beso.)  
 ¡Adiós, papá!  
 FELIPE ¡Dame un beso!  
 (Felipe le besa y lo mismo hace Tiberio.  
 Atenedoro atiende al juego únicamente.)  
 CÁNDIDO ¡Anda, que es tarde! ¡Y á ver  
 á dónde te arrimas!  
 NIÑO Bueno. (Vase á la calle.)  
 CÁNDIDO Sí, porque éste se va solo  
 y trae acompañamiento.

ATENED. (Mirando con gran interés los naipes que  
 acaban de darle á Tiberio.)  
 ¡Sube, limón!  
 TIBERIO (Con el mismo interés.)  
 ¡Anda!  
 ATENED. ¡Duro!  
 ¡Nos ha faltao el jamelgo!  
 (A Felipe, colocándose detrás, y viéndole  
 el juego.)  
 ¡Arrastra!  
 FELIPE ¡Ca! (Tira una carta sobre la  
 mesa.)  
 ATENED. Pero, primo,  
 ¿por qué no sales primero  
 de la sota de oros?...  
 TIBERIO (Destempladamente.) ¡Hombre,  
 que estás declarando el juego!  
 FELIPE ¡Vamos, cállate!  
 CÁNDIDO (A Atenedoro, que intenta verle las cartas  
 como á los otros.)  
 ¿No tiés  
 que hacer ná por ahí adentro?...  
 TIBERIO ¡Sí, molesta un poco, encima  
 de la tabarra del viejo,  
 que ha sido suave!...  
 CÁNDIDO ¡De encargo!  
 FELIPE Sí que ha sido. Por supuesto,  
 que parte de lo que dice  
 viene á ser el evangelio  
 de la misa.  
 TIBERIO ¡Puede!  
 FELIPE ¡Vaya!  
 CÁNDIDO ¿Cuál?  
 FELIPE Que sos trae revueltos  
 á los tres una coqueta  
 mucho más falsa que el beso

de Judas, y que es posible  
que sos pese con el tiempo.

TIBERIO ¡Tú qué sabes!

ATENED. ¡Anda, juega,  
guasón!

FELIPE Y si por lo menos  
la mujer fuese un asombro  
de hermosura, santo y bueno,  
porque una mujer bonita  
lo disculpa tó; ¡pero eso!...

TIBERIO ¡Tú no la has visto de cerca!

CÁNDIDO ¡Ni la conoces el mérito!

ATENED. (A Tiberio.)  
Oye, tú, ¡menuda cara  
tié la gachí!

TIBERIO ¡Ya lo creo!

CÁNDIDO (Después de mirar recelosamente á su  
cuarto.)  
¡Y qué desnivel corpóreo!

TIBERIO (Idem.)  
¡Y qué caderas!

ATENED. (Idem.) Y luego...  
¡Cómo anima!

CÁNDIDO (Idem.) ¡Y con qué gusto  
recibe los epítetos!

TIBERIO (Desdeñosamente.)  
¡Este está loco!

ATENED. (Idem.) ¡Dejarle!

CÁNDIDO ¡Sí que anda con el cerebro  
desnivelao!

FELIPE (Dando un puñetazo en la mesa y leván-  
tándose.)  
¡Pero, idiotas!...

CÁNDIDO (Con temor.)  
¡Habla más bajo!

FELIPE ¡No quiero.

¿Qué es lo que buscáis vosotros?...

(A Cándido.)

¿Qué buscas tú, por ejemplo,  
con una mujer como esa  
que tienes, que es un modelo?...

¿De qué?

CÁNDIDO ¡Dulce, frescachona,  
destilando por su cuerpo  
saluz á chorros, eburnia  
de carnes, llena de fuego,  
y con un pedazo de alma  
que no le cabe en el pecho!

ATENED. ¡Pa el gato!

FELIPE ¡Ya será grande!

(A Tiberio.)  
Y tú, ¿qué quieres teniendo  
por mujer ese manajo  
de bendiciones del cielo?...

¿Sencilla como una tórtola!

¿Humilde como un cordero!

¿Buena como el pan!... ¡Con ángel!...

¡Fiel! ¡Bonita! ¡Con criterio!...

¡Pues ahí tiés!

TIBERIO (A Atenedoro.) Y tú, ¡mendrugo!  
¿no piensas casarte, dentro  
de ocho días, con la moza  
más guapa del universo?...

FELIPE ¿Vas á encontrar aunque busques  
con un aparato eléctrico,  
la frescura de su boca,  
ni el torneao de su cuerpo,  
ni la expresión de sus ojos,  
ni la finura de remos  
que tié tu novia, ni mata  
como su mata de pelo?...

¡Nunca!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Año 1922 MONTERREY, MEXICO

CATALINA ALFONSO  
UNIVERSITARIA

ATENED. ¡Pero hay pareceres!  
 FELIPE ¡Lo que hay es falta de seso!  
 ¡Ni esa mujer es bonita,  
 ni se trae cosas de mérito,  
 ni vale pa descalzar  
 á las vuestras!

TIBERIO ¡Calla, ciego!  
 CÁNDIDO ¡Blasfemador!  
 ATENED. ¡Ande quiera  
 que ella no esté, no hay salero!  
 CÁNDIDO ¡Ni fraternidaz!  
 TIBERIO ¡Ni gusto!  
 CÁNDIDO ¡Ni epidermis!  
 FELIPE ¡Estais frescos!

## ESCENA VI

CÁNDIDO, ATENEDORO, TIBERIO, MARI-PEPA Y FELIPE, que se re-  
 tira al comenzar el número

MARI-PEPA *(Desde el corredor y con zalamería. Saca dos ó tres camisas planchadas, envueltas en un pañuelo.)*  
 ¡Buenos días, vecinitos!

*(Al ver á Mari-Pepa, Cándido y Tiberio, después de tirar las cartas sobre la mesa, se levantan haciendo grandes demostraciones de alegría, y con Atenedoro salen á su encuentro. Felipe la mira desdeñosamente.)*

ATENED. ¡Óle ya!  
 TIBERIO ¡Se acabó el juego!  
 CÁNDIDO ¡Quitate las telarañas! *(A Felipe.)*  
 ATENED. ¡Viva lo hermoso!  
 CÁNDIDO ¡Y lo esbelto!  
 TIBERIO ¡Y lo chulol!

CÁNDIDO ¡Y lo serrano!  
*(Dicen estas frases mientras está bajando Mari-Pepa.)*

MARI-PEPA Pero, señores, ¿qué es eso?  
 FELIPE ¡Esta mujer me revuelve  
 toda la hiel aquí dentro!

*(Tira las cartas sobre la mesa violentamente y entra en su cuarto, cerrando la puerta.)*

## Música

MARI-PEPA *(Coqueteando.)*

¿Qué?

¿Qué?

ELLOS *(Cada uno á los otros.)*

¿Eh?

CÁNDIDO *(A Mari-Pepa.)*

¡Olé!

TIBERIO }  
 CÁNDIDO } ¡Y olé!

LOS TRES ¡Requeteolé!

TIBERIO *(A Mari-Pepa.)*

¡Vaya un trapío!

¡Pero hijo mío!

MARI-PEPA  
 ATENED. ¡Vaya una boca!

¡Vaya un quinqué!

MARI-PEPA *(Como antes.)*

¿Eh?

TIBERIO ¡Qué posturita!

ATENED. ¡Qué cinturita!

CÁNDIDO ¡Vaya unas formas  
 que tiene usted!

MARI-PEPA ¡Jesús, Dios santo!

¡No es para tanto!

TIBERIO ¡Zalamerota!

CÁNDIDO ¡No mienta usted!



MARI-PEPA                    ¡Eh!...

                                  ¡Con las manitas  
                                  pocas bromitas!

TIBERIO            (A Cándido.)  
                                  ¡Tú, que la metes!

CÁNDIDO            (A Mari-Pepa.)  
                                  ¡Dispense usted!

                                  (A Atenedoro, que está junto á Mari-Pepa.)

                                  ¡Ahueca!

TIBERIO            (A Cándido, el mismo juego.)  
                                  ¡Quita!

CÁNDIDO            (Retirándose.)  
                                  ¡No hay que empujar!

                                  (Tiberio llega después de haberse acercado  
                                  cautelosamente á la puerta de su cuarto,  
                                  y los otros dos hacen un juego análogo al  
                                  ser apartados.)

MARI-PEPA            ¡Vamos, señores!  
                                  ¡Formalidaz!  
                                  La mujer  
                                  debe tener  
                                  tóo lo que me falta á mí...

CÁNDIDO                            ¿Sí?

MARI-PEPA                            ¡Sí!

                                  Palmito pa camelar,  
                                  boquita pa convencer  
                                  y ojitos pa trastornar...

                                  (Mirándolos con mucha coquetería.)

                                  ¡Así!

                                  ¡Así!

CÁNDIDO                            ¡Mire usted aquí!

TIBERIO                            ¡Aquí!

ATENED.                            ¡A mí!

CÁNDIDO                            ¡La pobrecilla  
                                  no tié ná de eso!

TIBERIO                            ¡Chapucerilla!

CÁNDIDO                            ¡Dulce embeleso!

MARI-PEPA                            ¡Vaya, señores,  
                                  no exagerar!

CÁNDIDO                            ¿Quié usted que rode?

TIBERIO                            ¿Quié usted que baile?

ATENED.                            (Acercándose mucho á ella.)  
                                  ¿Quié usted que toque?

MARI-PEPA                            (Picarescamente.)  
                                  ¡No quiero ná!

                                  ¡Ná!

LOS TRES                            (Sacudiendo la mano con malicia.)  
                                  ¡Ná!

CÁNDIDO                            (A Atenedoro, repitiendo el juego de antes.)  
                                  ¡Alivia!

TIBERIO                            (A Cándido, idem, id.)  
                                  ¡Largo!

CÁNDIDO                            ¡Que haiga equidaz!

                                  (Todo el mismo juego de la otra vez.)

MARI-PEPA                            ¡Vamos, señores,  
                                  no regañar!  
                                  La mujer  
                                  debe tener...

LOS TRES                            ¿Nos lo va uste á repetir?

MARI-PEPA                            ¡Sí!

CÁNDIDO                            ¿Sí?

MARI-PEPA                            Pupila pa distinguir;  
                                  y corazón pa querer  
                                  y buen gusto pa elegir...

TIBERIO                            ¿A mí?

ATENED.                            ¡A tí!

CÁNDIDO                            ¡Mire usted aquí!

TIBERIO                            ¡Aquí!

ATENED.                            ¡Aquí!

CÁNDIDO            ¡La pobrecilla  
no tié ná de eso!  
ATENED.            ¡Chapucerilla!  
CÁNDIDO            ¡Dulce embeleso!  
MARI-PEPA         ¡Vaya, señores,  
no exagerar!  
CÁNDIDO            ¡Por ti no como!  
ATENED.            ¡Por ti no duermo!  
TIBERIO            Por ti no...  
ATENED.         *(Tapándole la boca.)*  
                          ¡Calla!  
CÁNDIDO            ¡Qué atrocidad!  
                          ¡Ay!  
LOS TRES            ¡Ay!  
MARI Y LOS TRES    ¡Ay!

Hablado

CÁNDIDO         *(Melosamente, al oído de Mari-Pepa.)*  
¿Por quién está usted, preciosa?  
TIBERIO         *(Lo mismo que Cándido.)*  
¿Por quién está usted, maestra?  
CÁNDIDO         ¿Verdad que está usted por mangue?  
TIBERIO         ¿Verdad que está usted por menda?  
*(Gorgonia, Soledad y Encarna, una tras otra, entreabren las puertas de sus cuartos respectivos, atisbando lo que ocurre en escena.)*  
ATENED.         *(A Mari-Pepa.)*  
¿Soy yo, por un por si acaso?  
MARI-PEPA        ¡Ay, Jesús, me da vergüenza!  
CÁNDIDO         ¡Pronto!  
TIBERIO            ¡Vaya!  
ATENED.            ¡Vamos!  
MARI-PEPA         ¡Hijos,  
las cosas graves se piensan!

*(¡Qué par y medio de estúpidos!)*  
*(Cogiéndolos de la mano uno tras otro, y diciéndoles, cuando están reunidos, con aire de misterio.)*  
¡Luego daré la respuesta!  
*(Hace mutis rápidamente por la puerta de la calle.)*  
CÁNDIDO         *(Intentando detenerla.)*  
¡Oiga usted, huri del desierto!  
TIBERIO         ¡Vidita! *(Siguiéndola.)*  
ATENED.         ¡Gloria! *(Idem.)*  
CÁNDIDO         ¡Princesa! *(Idem.)*  
*(Llegan los tres hombres hasta la puerta, y después de decir los últimos requiebros, se vuelven con aire de triunfo y bailando.)*

ESCENA VII

CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO, GORGONIA, SOLEDAD Y ENCARNA  
CÁNDIDO         *(Bailando, sin ver á las mujeres.)*  
¡Olé por los hombrecitos!  
GORGONIA        *(En jarras.)* ¡Olé por los sinvergüenzas!  
*(Los tres hombres dejan de bailar de improviso, disimulando y afectando mucha serenidad.)*  
ENCARNA         *(Cogiendo á Tiberio del brazo y en forma de reconvención.)*  
¡Tiberio, parece mentira!  
SOLEDAD         *(Furiosa.)*  
¡Parece que se babea!  
GORGONIA        *(Más furiosa y zarandeando á Cándido.)*  
¡Te voy á afinar el cutis!